



## EL GRAN ESPECTÁCULO DEL MEDITERRÁNEO

Por fin llegó el gran día que todo el mar estaba esperando, pues entre las **anémonas**, junto a una pradera de **Posidonia** oceánica iba a celebrarse "El Gran Espectáculo del Mediterráneo".

El público iba llegando. Aparecieron **jureles, sardinas, lubinas, pargos, doradas...** todos muy contentos y alterados. De pronto empezaron a nadar nerviosos pues llegaban los **caballitos de mar** que anunciaban la llegada de un famoso, la **Foca Monje**, seguida por dos **chaparrudos** de guardaespaldas, ya que era una especie amenazada.

El **Pez Espada** cortó la cinta para inaugurar el espectáculo y todos fueron pasando. Era muy bonito ver tantas colas y aletas de colores moviéndose. El **coral** servía de barrera para que los fans no subieran al escenario. Los rayos de sol formaban cortinas de distintos colores y varias **estrellas** y **conchas marinas** decoraban el lugar.

El **Pez Verde**, con su traje colorido, salió a presentar la primera actuación, un espectáculo de luz en el que **medusas** de distintas clases se colocaban siguiendo las órdenes de su director, el **Gran Ermitaño**.

Después, los **delfines** hicieron sus pequeñas piruetas dentro del agua y cantaron una bonita canción al ritmo que marcaban las **castañuelas** y los **trompeteros**. A pesar de los aplausos había alguno que otro **pez dormilón** y **pez roncador** que no se enteraban de nada.

Por último, salió al escenario el "Ballet de las Rayas" formado por **águilas marinas, rayas mariposa, rayas estrelladas** y **rayas de clavos**.

Entre el público se encontraba un pez grande y con mirada profunda al que todos miraban de reojo creyendo que era un crítico, pero su nombre le delataba. Era sólo un **mero** espectador.

Un **pez globo** trató de invadir el escenario y fastidiar la actuación pero dos **tiburones azules** le impidieron el paso y huyó despavorido.

El espectáculo terminó. El público aplaudía encantado y la Foca Monje saludó a todos sus admiradores.

A la salida se formó un revuelo pues habían visto a un humano buceando por los alrededores y algunas **sepias** y **pulpos** estaban asustados. Pero los delfines avisaron rápidamente de que no había que preocuparse ya que era Jaime el oceanógrafo, un amigo del mar que desde la tierra trabajaba por mantener el Mediterráneo a salvo para que así se pudieran seguir celebrando espectáculos tan increíbles como el que se había visto allí.